

## EL CALLEJÓN DE ABRAZAMOZAS

Existen dos pequeñas plazuelas que flanquean el Palacio de la Cotilla, la de los marqueses de Villamejor, donde se encuentra el acceso a este edificio y la plaza actualmente conocida como del General Prim, donde existía un pilón en el que los lugareños recogían agua.

Estos dos espacios estaban unidos por un callejón estrecho que hoy toma el nombre de San Esteban y cuyos recovecos permitían que algunos mozos se escondiesen a la espera de las mozas que traían agua de la fuente.

Cuenta la leyenda que, allá por el siglo XVI, una sirvienta de los marqueses de Villamejor se entretuvo llenando su cántaro de agua junto a otras jóvenes. Una vez terminada la tarea, condujo su camino por este callejón hacia el Palacio.

En él la esperaba un joven con intenciones aviesas, ocasionando en el forcejeo la rotura del cántaro de la joven y su cotilla, desgarrada por las costuras. La ágil moza, libre ya de su impedimenta, llegaría a su destino sin reparar en haber perdido esta pieza de su vestidura.

A la mañana siguiente, algunas “viejecillas” madrugadoras encontraron en el suelo la susodicha prenda, motivo que dio mucho que hablar. Desde aquel día, de manera picaresca, se conoce esa plazuela como de “La Cotilla” y el callejón contiguo como “Abrazamozas”.

## LA CARRERA

Existe en Guadalajara una calle llamada La Carrera y, aunque este nombre es repetido por los guadalajareños, muy pocos conocen el origen de este apelativo.

Corrían tiempos de Alfonso X el Sabio. Consciente el rey de la escasez de caballos, dado que muchos morían en la guerra y no todos los hombres poseían uno, decidió promulgar una ordenanza por la que se obligaba a todo hidalgo que mantuviese una mula, a mantener también un caballo.

En el caso de no poder mantener ambos, se debía conservar el caballo. Para contribuir a este propósito, mandó celebrar todos los años una revista militar de los caballeros de la villa, donde exhibieran sus armas y cuidadas monturas.

Tan lucido desfile se celebraría en esta explanada, institucionalizándose la cabalgata y creando la “Real Orden de Caballeros de la Banda”. Además, por su excelente estructura y disposición plana, “La Carrera” fue lugar de entrenamiento de caballeros medievales y también zona de recibimiento de Reyes.



**Turismo Guadalajara**  
Oficina Municipal de Turismo

📍 Plaza del Concejo, 11

☎ 949 887 099

🌐 [www.guadalajara.es](http://www.guadalajara.es)

📷 @guadalajaramuchopordescubrir

📱 @TurismoenGuadalajara



**Guadalajara**  
Mil historias



**AYUNTAMIENTO  
DE GUADALAJARA**

# Guadalajara de Leyenda



## GUADALAJARA DE LEYENDA

Leyendas y chascarrillos han inundado las calles de la ciudad desde sus orígenes. A continuación, ofrecemos una alternativa diferente para conocer Guadalajara, guiados por las leyendas y curiosidades de algunos de sus lugares más emblemáticos.

### ÁLVAR FÁÑEZ Y LA RECONQUISTA DE LA CIUDAD

Cuenta la leyenda que una noche estrellada de San Juan del año 1085, el heroico caballero Álvar Fáñez de Minaya, compañero de gestas del Cid Campeador, reconquistaría la ciudad de Guadalajara arrebatándola por la fuerza a los ejércitos musulmanes, para así devolverla al reino de Castilla.

Esta hazaña quedaría para siempre reflejada en el escudo de armas de la capital, que representa la entrada de un caballero a lomos de su caballo en un recinto amurallado. La puerta que se alcanza a ver, donde ondea una bandera Andalusí, es la puerta de Álvar Fáñez, hoy convertida en Centro de Interpretación del escudo heráldico de Guadalajara.

## ATALANTA E HIPÓMENES

En la planta baja del Palacio del Infanzado podemos admirar la sala de Atalanta e Hipómenes, pintada por el artista italiano Rómulo Cincinato, entre los años 1578 y 1580. En ella, se representa el mito de esta ninfa griega.

Atalanta, de inigualable belleza, era una extraordinaria cazadora y veloz corredora. Consciente de sus habilidades y dispuesta a esquivar el matrimonio para consagrar su vida a Artemisa, diosa de la caza y de los bosques, retaba a sus numerosos pretendientes a que la vencieran en una carrera para conseguir desposarla. En caso contrario, ella los mataría. Además, un oráculo había predicho que el día que fuese desposada sería convertida en animal.

De esta manera transcurría su vida hasta que un día un joven apuesto de nombre Hipómenes decidió retarla para saber si su fama era tan merecida. Ante la más que probable imposibilidad de conseguir esta hazaña, el joven pidió ayuda a la diosa Afrodita, quien retiró tres manzanas de oro del árbol sagrado, advirtiéndole que debería ir las

tirando durante la carrera para distraer a Atalanta e ir ganándole ventaja. Y así fue cómo la joven cazadora, hechizada por la belleza de estas manzanas, perdería el desafío.

La pareja viviría tiempos felices hasta que un hecho fatal se sucediera en su camino. Un día, en el bosque, sorprendidos por una terrible tormenta, se vieron obligados a resguardarse de inmediato. No encontraron otro refugio para ello que un antiguo templo dedicado a Cibeles, la gran diosa madre. Mientras esperaban a que cesase la tempestad, los jóvenes decidieron consagrarse a su amor, sin percatarse de dónde se encontraban. La diosa, furiosa por ese sacrilegio, castigaría a Atalanta e Hipómenes, convirtiéndolos en leones y obligándoles a tirar de su carro por siempre la eternidad.

### LOS AMANTES DEL TORREÓN

Hay amores que sobrepasan barreras y perduran en el tiempo por su trágico devenir. Corrían tiempos en que moros y cristianos luchaban por el dominio de la

Península. Guadalajara, en manos aún musulmanas, estaba rodeada por una muralla infranqueable con una única puerta de acceso, cuyas llaves guardaba un anciano musulmán que vivía con su hija en el Torreón del Alamin. Un día, esta muchacha salió de la ciudad para coger agua en una fuente, topándose con un soldado cristiano que al pasar por allí se enamoró profundamente de ella. Amor que sería también correspondido.

Vivieron furtivamente su historia de amor hasta que el soldado, para no tener que esconderse nunca más, le pidió a su amada las llaves de la ciudad, para de esta manera, acabar con esos tiempos convulsos. Esa misma noche, la joven, cogería las llaves para hacer una copia en cera y así forjar unas nuevas; después, corrió en busca de su amado, con la mala suerte de que el criado de su padre, también enamorado de ella, la siguiera.

Descubierta la traición, muerto de celos el sirviente, disparó un arco contra el caballero, clavándole por error la flecha en el corazón de la muchacha.

El joven amante, ante la imposibilidad de seguir viviendo sin su amada, se ahorcaría allí mismo. Al día siguiente, las tropas de Álvar Fáñez entrarían en la ciudad, gracias a la copia de las llaves hechas en cera por la protagonista de la historia.

### DRAGONES EN GUADALAJARA

El punto donde se asienta la Iglesia de San Francisco fue en origen un promontorio que ocuparon los caballeros de la Orden Templaria por iniciativa de Doña Berenguela, señora de Guadalajara.

Especialmente destacable es la recuperación de las pinturas originales de los nervios de la bóveda del presbiterio, que consisten en multitud de cuerpos y cabezas de dragones, de color verde, con largas lenguas y ojos acentuados, que parecen dejar escapar de sus bocas los propios nervios que componen una preciosa estructura de bóveda estrellada.

A lo largo de la historia, tiempos y lugares han condicionado el significado de

estos dragones. Hay quien cree que existieron como una variedad de dinosaurio plasmada en el arte, otros, lo consideran un animal imaginario.

Con el tiempo, se relacionó este animal como símbolo del mal y adquirió naturaleza demoníaca. Para los Padres de la Iglesia, los dragones eran serpientes de grandes dimensiones que encarnaban a Satán. Lucifer era conocido como el "Gran Dragón".

La decoración en las bóvedas de las iglesias con dragones no es frecuente, dado que este espacio se suele decorar con escenas celestiales. El fin probable de esta escenificación es recordar la lucha del cristianismo contra el demonio y el pecado. Los hombres nos encontramos en un plano terrenal y, tras la muerte, para ascender al plano celestial, hemos de luchar contra esos "dragones" representados.

No es San Francisco el único templo de la ciudad con esta iconografía, también es visible esta decoración en una de las capillas laterales de la Iglesia de Santiago.

